verdadero sino un poco en el olor. Es un arbusto que se da en los llanos secos, y crece hasta la altura de casi cuatro piés: sus hojas son chicas y de un verde hermoso, y se usa de ellas en lugar del verdadero orégano para condimentar las viandas. Se dice que es muy sabrosa la carne de las reses que se alimentan con esta planta.

de él para fumar.

Los jesuítas llevaron á ella lechugas, coles, endivia y otras plantas semejantes, que han prevalecido en los lugares donde son cultivadas.

§ VIII.

PLANTAS UTILES POR SU TRONCO Ó TALLO.

fabricar y labrar, ó al menos leña, hay guaribos, pinos, encinos, palmas, madroños, álamos y otros tiempo. En la parte setentrional hay otro árbol pocos; y de las plantas cuyo tallo sirve para comer, ó se aplica á otros usos útiles á la vida, hay mezcal, batamote, nombó y otros en corto número.

El guaribo, árbol el mas grande de la California, es tan semejante al álamo, que á primera les á causa del color de su corteza, es un árbol vista no puede distinguirse de él; sin embargo, es es muy buena para vigas y para toda clase de ra es tambien blanca al principio; pero en lleganlabor. La desgracia es que este árbol no se ha- do á cierta edad, la parte mas interna del tronco la parte austral.

Las palmas rojas de aquellos montes son allí y embutidas de concha. apreciadas por su madera rojiza y fuerte; pero esdiámetro, de suerte que para sacar vigas de la tira á blanco y da su fruto en vainas. Sus rapalma es necesario aprovechar el tronco entero mas están erizadas de espinas curvas semejantes con su corteza, la cual es, como en las otras pal- a las uñas de los gatos, por cuyo motivo se le dió sólida, y dentro de esta una médula ligera y fo-fa de cuatro dedos de diámetro. Antes que los hasta cierta edad, se le consume aquella médula españoles entrasen en la California habia en ella de modo que queda hueco. muchos y hermosos palmares, porque los indios dieron á comer los retoños de las palmas y los indios como para los españoles, una comida deli- noso ciosa; pero al mismo tiempo dispendiosa, porque las palmas se secan luego que se les cortan.

El orégano de la California no se parece al tiva de la California; la de fruto dulce es mas pequeña y extranjera. Los indios comen este fruto y los animalos el otro, del cual, así como tambien de las ramas, gustan mucho los caballos, las ovejas y las cabras. Las dos acacias dan unas vainas largas, tienen el tronco y las ramas tortuosos, su madera es muy dura y pesada, y por lo mismo muy propia para las partes curvas de El tabaco nace espontáneamente en varios lu- un navío, y sus retoños, machacados y aplicados gares de aquella península, y los indios se sirven | á los ojos, se creen eficaces contra la oftalmia. Este árbol abunda en los planíos estrechos que hav entre los montes y la costa del golfo. Los cochimíes le llaman guatrá, los mejicanos mizquitl y los españoles mezquite.

El palo chino, así llamado por los españoles no sé por qué, es un árbol nativo de la parte austral de la península, grande y recto; sus hojas son pequeñas y de un verde que tira á ceniciento, la corteza de su tronco y ramas gris, y su ma-De los árboles que suministran madera para dera roja y propia para labrarse; pero pierde el color cuando se moja ó con solo el discurso del que tambien es conocido con el nombre de palo chino, el cual tiene la madera blanca y fácil de apolillarse, y no da ningun fruto comible.

El gkokio, llamado palo blanco por los españode mediana altura, poco follaje y muy pocas rabien diferente en la calidad de la madera, la cual mas que se da cerca de los torrentes. Su madella sino en pocos lugares escabrosos y casi inac- llega á ponerse casi negra y muy fuerte y dura. cesibles, como sucede tambien con los pinos en De ella solian hacer los neófitos algunas piezas que parecian de ébano, curiosamente trabajadas

La uña de gato es un árbol leguminoso, cuyas ta es tan delgada, que apenas tiene ocho dedos de hojas son chicas y angostas y de color verde que mas, de color gris. De estas hay á mas de la de este nombre, con el cual es conocido en todo Mécocos y de la de dátiles, otras dos especies, la jico. La parte mas interna del tronco, ó sea la una de madera blanca, menos fuerte que la roja, médula, se pone tambien negra, con algunas lisy mas fácil de apolillarse, y la otra apenas tiene tas amarillas que la hermosean; y como por otra debajo de la corteza dos ó tres dedos de madera parte es dura y pesada, hacen de ella piezas tra-

El mangle, aunque no es árbol muy grande, no hacian de ellos ningun uso; pero después que extiende mucho sus ramas horizontalmente, de por el trato con los habitantes de Sinaloa apren- modo que algunas tocan el suelo. Sus hojas son chicas, oblongas, rocortadas, lisas y de un verde españoles comenzaron á sacar de ellas madera claro muy agradable, y su madera dura, y se usa para fabricar, se exterminaron algunos de aque- de ella para remos. Los mangles se dan cerca llos palmares. Los retoños son, tanto para los de las costas, con tal que el terreno no sea are-

El corcho es un arbolito que vive en los planíos Que hay al pié de los montes, en donde se le ve Dos especies de acacias hay en la península, por lo comun sin hojas; pero á pesar de eso fordiversas en el tamaño del árbol y en la calidad ma un bellísimo ramillete de flores de un color de su fruto: la de fruto amargo es grande y na- de púrpura muy vivo. Su tronco cuando seco se vuelve tan ligero y fofo como la corteza del al-cornoque, y por eso se le dió el nombre de cor-los indios recogen una cantidad excesiva de él mejor que ella, para tapar botellas y otros vasos.

unas hojas mas anchas que largas; pero apenas á quedar desnudos. De esta planta no se hace go estuviera convenientemente preparado?

acuerda el autor de los manuscritos de que nos tes que fuesen sojuzgados por los españoles. Coservimos) semejante al nombó en la flexibilidad cido el mezcal de esta manera, adquiere un sabor de sus tallos y en la carencia de hojas; pero mas dulce y agradable, y era el principal alimento de útil á los indios, porque hacen de él dos espe- los californios desde octubre hasta abril, tiempo cies de utensilios muy usuales entre ellos, esto es, en que son muy escasas las frutas silvestres con

llas de algunos torrentes, y tiene los tallos rectos les sirven en lugar de sacos, espuertas y cestos y de tres ó cuatro piés de longitud, y las hojas para llevar á cuestas cuanto quieren. Por lo relargas y agudas, pero muy delicadas y de un ver- gular no se da el mezcal sino en los montes y code muy fino. Esta planta es eficaz para restituir linas; le hay de varias especies, de las cuales alel movimiento á los miembros tullidos, bañándo- gunas tienen el zumo amargo, y otras causan dolos con el cocimiento de sus tallos, ó dando frie- lor de estómago. Un misionero hizo trasplantar gas á las coyunturas con los mismos tallos asados, allí mezcales de la Nueva Galicia, que son mas y poniéndoles después un emplastro de ellos.

cañaveras chicas y del grueso del dedo pequeño, extraen del mezcal un aguardiente, que aunque ó cuando mas como el índice, de las cuales es- á primera vista parece agua natural, es muy fuercogen las indias las mas delgadas para sus vesti- te: algunos le toman para embriagarse y otros dos, como adelante diremos. Esta cañita es en por medicina, pues se tiene por diurético y bueno la California la única planta en que se ve el ma- para el estómago. ná, sustancia dulcísima y blanquecina, que los cochimíes llaman cadesé, esto es, zumo de caña, El mismo nombre dieron á la azúcar cuando la conocieron y probaron, en lo que se ve que, aunque bárbaros, pensaron acerca del origen del maná mejor que nuestros antiguos filósofos, que le

La planta mas apreciada por los indios á causa de su tallo, es el mezcal, planta del género de los los cochimíes, es una planta sarmentosa, de raíz aloes, semejante al maguey en el modo de echar larga, poco gruesa, fibrosa, amarilla por fuera y el tallo y las flores; pero mas pequeña, mas espi-nosa y de un verde mas intenso. Cuando se le y tiene buen sabor. Esta raíz se come cocida deja crecer echa, como el maguey, un tallo recto, del grueso del brazo de un hombre y de dieze tosa, que tiene las ramillas largas y sutiles, las á quince piés de largo, y en su extremidad unos racimos de flores amarillas, y después el fruto. Es- 1 Actualmente se le da en Méjico el nombre de bartas flores están llenas de un humor demasiado dul- bacoa, y es muy usado. E. T.

cho. Con él forman los indios las balsas en que para alimentarse. El mezcal que ha crecido hasvan á pescar, como después diremos; y sirve tam- ta este punto, no sirve ya mas que para multiplibien en lugar de la corteza del alcornoque, y aun car las plantas de su especie, produciéndolas, ó de sus raíces ó de su semilla esparcida al rededor; El nombó es un arbusto de tallos largos, rec- pero los indios no le dejan crecer, sino que luego tos, flexibles, de corteza blanquizca y por lo co- que las hojas interiores comienzan á separarse del mun desnudos. Solo cuando llueve se visten de centro, le cortan el tallo cuando tiene apenas dos piés de altura, y reuniendo varios trozos de este pasa un mes después de la lluvia, cuando vuelven porte, los llevan á su habitacion. Hacen después en el suelo un hoyo en el cual encienden ningun uso en la California; pero podrian ser úti- lumbre y meten algunas piedras; y cuando la leles sus tallos, tanto para hacer cestos como para na se ha consumido y las piedras están inflamala tintura, porque contienen un humor de color das, ponen entre ellas los trozos de mezcal, los de sangre que tiñe tan tenazmente los lienzos, cubren bien con tierra, y los dejan allí hasta paque por mucho que se laven no puede quitárse-les del todo la mancha. ¿Qué seria si aquel ju-Este modo de cocer el mezcal y otras viandas, llamado por los mejicanos tlatema, estaba en Hay otro arbusto (de cuyo nombre no se uso entre los bárbaros chichimecas desde anciertas conchas y escudillas de que hablaremos que solian alimentarse. No es esta la única utilidad que sacan de aquella planta, pues de sus El batamote es otro arbusto que nace en las ori- pencas extraen hilo para hacer aquellas redes que grandes, y mejores que ninguna de las especies, En algunas partes se dan cerca de los torrentes de la California. En algunos lugares de Méjico

§ IX.

PLANTAS UTILES POR SU RAIZ.

En la California son pocas las plantas útiles tuvieron por rocío. Al presente hay en la pe- por su raíz. Las que allí habia antes de la ennínsula cañaveras gruesas llevadas de otros paí- trada de los españoles, son el guacamote, la jicama y el mezquitillo.

El guacamote ó yuca dulce, llamado ufui por

La jicama es una planta leguminosa y sarmen-

hojas dispuestas de tres en tres en forma de cruz, las flores moradas, la semilla á manera de lentejas encerradas en vainillas negras, y la raíz de la figura y tamaño de una cebolla, aunque en lo demás muy semejante al nabo. Es blanca, jugosa, gustosa, refrigerante y se come siempre cruda. En Méjico es comun la jícama; pero la de la California, aunque mas pequeña, es, en opinion de la flecha, porque de él sacan los indios habitande algunos, mejor.

El mezquitillo ó pequeña acacia, es un arbolillo que tiene este nombre porque en la forma de sus ramos y hojas es semejante á la acacia. En la California hacen uso de sus raíces para teñir de color de canela las pieles de ciervo.

Los misioneros han llevado á aquella penínsusula camotes, cebollas, ajos, nabos, rábanos é hinojo, y todas estas plantas han prevalecido. El camote es una raíz apreciada en la Nueva-España, y de la cual hemos hecho mencion en la Ĥistoria antigua de Méjico.

PLANTAS UTILES POR SU JUGO Ó GOMA.

Las plantas apreciables por su resina ó goma, ó por su aceite ó jugo, son el copal, el brasil, el la caña de azúcar.

El copal es el árbol que produce la goma copal, tan conocida en Europa. Se halla en toda la California, exceptuando los lugares muy pedre- El guigil es fruta producida p

El brasil, que en otros países suele ser un árbol grande, es pequeño en aquella península y no se da sino en la parte austral.

El árbol de la brea, que tambien es pequeño, tiene el tronco verduzco y lleno de excrecencias por la brea que destila, la cual se ve adherida en varias partes de la corteza en forma de pequeñas bolas. Los indios se sirven de esta resina para pegar sus flechas, como después diremos, y la usan preparada con sebo para remendar las vasijas de barro quebradas. Los marineros carenan con ella los buques; pero como es tan poca, no basta para el consumo. El modo de recogerla es rayendo la corteza, cuya operacion debe hacerse antes que llueva, porque si la lluvia es fuerte se la lleva consigo.

La higuera infernal contiene en su fruto un aceite bueno para alumbrar, y tambien útil en la medicina, pues es un purgante muy fuerte y

En algunos lugares de la parte austral se halla la planta del añil, pero no se hace uso de ella, acaso por ser de poca consideracion. En el mismo rumbo se cultiva en provecho de los indios la caña de azúcar, trasplantada á aquellos luga que la configuracion interna de sus ramos, que tamres por los misioneros.

§ XI.

PLANTAS NOCIVAS Y EXTRAVAGANTES.

Entre los pocos vegetales de la California hay algunos nocivos, uno de los cuales es cierto arbolillo llamado por los españoles de aquel país palo tes de la costa de Sonora aquel terrible veneno con que emponzoñan sus flechas para hacer mortales las heridas. Los californios, aunque tienen conocimiento de esta mala cualidad de la planta, jamás han abusado de ella.

En la parte austral hay una planta sarmentosa cuyo nombre ignoramos, que tiene las ramas tiernas y fibrosas, y de un sabor acre y fuerte. Los indios las cortan en pedazos de dos ó tres palmos, las ponen á cocer dentro de la ceniza caliente cubriéndolas con tierra para quitarles la acrimonia, y después las comen. Mas parece que este modo de cocerlas no basta para purgarlas de su cualidad cáustica, porque siempre causan un fuerte dolor de estómago, y en la boca y garganta ciertas úlceras que tal vez ocasionan la muerte.

La hicdra maligna es una planta que nace en los montes y extiende sus sarmientos enlazándolos con las ramas de los árboles vecinos. Es muy árbol de la brea, la higuera infernal, el añil y acreedora al nombre de maligna, porque basta to-la caña de azúcar. que este mal tiene fácil remedio, seria acaso mor-

> El guigil es fruta producida por un arbusto y semejante á la guinda en el tamaño y color aunque mas pequeña. Los indios la comen á pesar de su mal sabor, porque se da en los meses de marzo y abril, cuando no tienen mas alimento que el mezcal. Se ha observado que si las indias comen mucha cuando están criando, se enferman sus hijos de modo que algunos perecen.

> En varios lugares de la península hay otro arbusto cuyo fruto es redondo, del tamaño de un garbanzo, y negro cuando está maduro. Los indios se abstienen de comerle porque saben bien que es muy nocivo; pero como sus chiquillos lo ignoran ó nada temen, suelen comerle instigados del hambre ó de la golosina. El efecto que les causa es el de tullirse después de pocos dias, y de aquí les so-brevienen otros accidentes que al fin les quitan la vida; por cuyo motivo han procurado los misioneros exterminar en todas partes aquella planta. Sin embargo, los pericues comen el fruto sin que les haga daño, quitándole primero la semilla, en la cual, segun ellos dicen, consiste tedo el mal. Hay tambien otras varias plantas extravagantes y curiosas á mas de las pitayas, cardos y nopales de que ya hemos hablado.

El tasajo es nna planta parecida al pitahayo en bien carecen de hojas y son espinosos; aunque no son extriados, ni tan grandes y gruesos, ni de una pieza como los del pitahayo; sino que cada uno se

compone de varias piezas de tres á cuatro dedos los cuales están llenos de espinas, y creciendo hote ó el tope de un caminante ó de cualquier cua- lutamente inútil. drúpedo. Estas piezas desprendidas de la mata se conservan verdes por muchos meses, aunque no haya en el suelo ninguna humedad, y si antes de que se saque sobreviene alguna lluvia, echan raíces y forman nuevas plantas. El fruto del tasajo es semejante á la tuna, pero nunca llega á madurarse, y por consiguiente esta planta no es útil á los californios, sino al contrario, perniciosa, porque embaraza los caminos, y solo en algunos lugares en que escasea la leña, se sirven de sus ramas para quemarlas, porque arden bien, aunque se consumen pronto.

Semejante à esta en la estructura de las ramas y tambien sin hojas, hay otra planta llamada cholla; pero tan baja que apenas un palmo se levanta del suelo. Sus ramas se entretejen de tal modo que no dejan descubrir el tronco, y están tan cuajadas de espinas que no puede vérseles el color. Las piezas de que se componen á manera de las del tasajo, son menos largas y gruesas que el dedo índice. Cuando por casualidad se cuales son dificiles de extraerse.

Mucho mas curioso es otro árbol llamado por to por los misioneros antes del año de 1751, porralistas. Es tan grande que sube perpendicularmente hasta la altura de setenta piés: su tronco, proporcionalmente grueso, no es leñoso, sino blando y jugoso como los ramos del pitahayo y del de barba desde el principio hasta la extremidad del tronco, en donde este da unos ramilletes de ja usaban de él á falta de leña.

Cuando llueve, suele echar algunas hojas peque- cuerpo muy plano. Las de la especie mas granñas, pero al cabo de un mes vuelve á despojarse de ellas para permanecer desnudo todo el año.

otro arbolillo que por su mucha dureza parece mas des roen no solamente la madera, sino tambien las paredes bien de hierro que de madera, y que además es de los edificios; y este nombre alterado se usó después patortuoso, tanto en su tronco como en sus ramos, ra significar esta otra especie de insectos.

de longitud, y unidas por medio de ciertos pezones rizontalmente llegan á tocar el suelo. La durede modo que para separarlas basta un viento fuer- za y la tortuosidad de esta madera la hacen abso-

& XII.

INSECTOS.

Tales son los vegetales dignos de alguna mencion que produce el árido suelo de la California. Pasando ahora de ellos al reino animal, y comenzando por las sustancias sensibles mas pequeñas, hallaremos allí hormigas, arañas, cientopiés. alacranes, grillos, mosquitos de varias especies, polilla, langostas, chicharras, luciérnagas, avispas, cucarachas y diversas clases de gusanos. No hay abejas, ni pulgas, ni chinches, ni niguas.

Entre las arañas se hallan aquellas grandisimas que en Méjico y en otras partes se llaman impropiamente tarantulas; pero jamas han hecho daño en la California, y por tanto es probable que solo por su horrible figura se han tenido por ve-

En los mosquitos hay en la playa de Loreto los pisan estas ramas, no valen las suelas de los za- de aquella especie que en muchos países de patos para evitar las picaduras de las espinas, las América tiene el nombre de gegen, los cuales son tan pequeños que apenas se perciben; pero sus picaduras causan un ardor intolerable.

los cochimíes milapá, que se halla con frecuencia desde los 29 hasta los 31°, y no habia sido visto de lino, la que roe los de lana y la que pica los libros. La primera es un insecto blanquecino que no se habían interiorizado en aquel país; ni del tamaño de un piojo abultado, pero la cabeza es, segun creo, conocido hasta ahora por los natu- muy grande á proporcion del cuerpo, y muy ligero. Los insectos de esta clase habitan reunidos en ciertas celdillas de lodo que fabrican en las paredes, y cuando roen los vestidos hacen en ellos unas pequeñas bolsas, como las otras clases cardon, sus ramas son ciertas varitas de cosa de de polilla. Esta, llamada comegen, no roe los lienpié y medio de longitud, adornadas de pequeñas zos de lana, sino solamente los de lino. La se-hojas y con una espina en la extremidad: la di-gunda y tercera especies son muy conocidas en reccion de estas ramas no es ni hacia arriba ni ho- Europa. Poco se ha multiplicado la polilla en rizontal, como ordinariamente se ve en los otros la California, y parece que ninguna de las tres esárboles, sino que cuelgan hácia abajo á manera pecies es nativa de aquel país, sino todas extranjeras, trasladadas de Méjico.

Hay dos especies de cucarachas diversas en el flores, sin que jamás se le haya visto ningun fru- tamaño y color, pero semejantes en la figura é Ninguna utilidad se saca de este grande ár- inclinaciones. Ambas, aunque raras veces vuebol, porque ni seco es bueno para el fuego; sin lán, tienen alas dobles, son volocísimas, asqueroembargo, en la mision de San Francisco de Bor- sas y muy perniciosas en las despensas, en donde se comen y ensucian todos los comestibles, con tal Hay tambien otro arbolillo erizado de largas que no sean duros, y particularmente las cosas espinas y casi siempre desnudo, por cuyo motivo dulces, introduciéndose facilmente por las mas le dieron los españoles el nombre de palo Adan. estrechas hendiduras, a causa de que tienen el

1 Comixen es el nombre que los indios de la isla Espa-Asimismo llaman los españoles palo hierro nola daban á ciertos insectos descritos por Oviedo, los cuade tienen dos dedos de largas y uno de anchas, y fueron llevadas á la California en los navios que iban á Loreto del puerto de Matanchel en la Nueva Galicia, donde hay muchas. Las otras zon que dura algunas horas. son nativas de la península, y tienen la mitad del tamaño de las primeras, pero son mas ágiles. Ambas especies se han multiplicado mucho.

Las avispas de la California son al menos de tres especies. Las de la primera, que son las mas grandes, tienen entre los mejicanos el nombre de xicotti, y están descritas en el libro I de nuestra Historia de Méjico. Fabrican una miel dulcísima, pero las picaduras de su aguijon son muy dolorosas. Las de la segunda son aquellas que los zoólogos llaman Vespae icneumoni, las cuales, aunque no viven en sociedad, fabrican sus celdillas en las paredes de los edificios. Para fabricarlas toma la avispa un poco de lodo, le amasa, y le fija en la pared por medio de un humor glutinoso que echa por la boca, y de esta manera prosi-gue trabajando hasta concluir una celdilla. Concluida, pone en ella un huevo, llena todo el resto de pequeñas arañas, que caza con este fin, y cierra con lodo la entrada. Junto á esta celdilla sigue fabricando otras hasta cuatro ó cinco, poniendo en cada una un huevo, y llenando lo demás de arañitas, como en la primera. Este lodo se endurece tanto y queda tan tenazmente adherido á la pared, que no es capaz un hombre de quitarle con los dedos. De cada uno de estos huevos encerrados y fecundados por el calor de la estacion. nace pronto un gusano, el cual á pocos dias se convierte en ninfa, y finalmente en avispa, manteniéndose entre tanto con las arañitas que depositó allí la avispa madre. Luego que los nuevos insectos tienen fortificadas sus alas, abren las celdillas para salir á volar, y dentro de poco comienzan a fabricar y a hacer las mismas opera-ciones que la madre. De este modo se hacen sucesivamente tres ó cuatro generaciones de ma- apéndices que tiene en la cola. Cada hembra poyo á octubre. Las avispas de esta especie ni ne de setenta á ochenta huevos y aun mas. Luecera son rubias, mas chicas, están armadas de un fuerte aguijon, cuyas picaduras causan inflamacion y mucho dolor, y aunque no fabrican miel, posteridad muy numerosa. hacen panales pendientes de las rocas en los lugares que se hallan á cubierto de la lluvia. Los californios gustan mucho de los gusanillos de estos panales, y al cogerlos se ponen muchas veces en peligro de precipitarse trepando por los despeñaderos.

otras dos especies de gusanos parduscos y tan lar- las piernas muy largas, son del tamaño de un gos y gruesos como el dedo pequeño, que se ha-llan en ciertas plantas después que llueve. Para ejercicio es saltar á la yerba vecina, y si no la hay comerlos, los cogen con dos dedos uno por uno van á buscarla á otra parte, caminando siempre de la cabeza, y desde allí los van exprimiendo acompañadas todas aquellas que han nacido de con otros dos hasta la otra extremidad, para sa- una misma madre. Después de haber consumicales las inmundicias del vientre; después los asan do las hojas de una planta, pasan á otra, y poco y hacen una larga sarta con los que quieren conservar para otro tiempo.

En algunos árboles se hallan tambien ciertos gusanos blancos de dos dedos de longitud y armados de espinas, cuyo contacto causa una pica-

Pero los insectos de la California mas notables, tanto por su extraordinaria multitud como por el gran perjuicio que causan, son las langostas. Como esta plaga no es frecuente en los países habitados por los naturalistas, no se ha tenido todo el tiempo necesario para las observaciones minuciosas y exactas; y así expondré aquí las que por treinta años hizo un misionero hábil y sincero, omitiendo la descripcion de las partes internas y externas de estos insectos, por haberla hecho Bo-mare con mucha curiosidad y diligencia.

Hay en la California tres especies de langostas semejantes en la forma, pero distintas en el tamaño, en el color y aun en el modo de vivir. La primera, conocida casi en todas partes, es pequeña, vuela poco y salta mucho; la segunda es mas grande y de color constantemente gris. Las dos especies son poco numerosas, y los individuos de ambas convienen en andar dispersos, y por eso se hace de ellos poco aprecio.

Las langostas de la tercera especie, que son mas mentadas y temidas, tienen el cuerpo del tamaño del dedo pequeño, las alas dobles como las otras, aunque mas grandes, y el color vario, segun su estado, como después veremos.

Estas langostas, de las cuales debe entenderse todo lo que vamos á decir, son semejantes á los gusanos de la seda en el modo de unirse para la generacion. Se unen en el estío, y la hembra one á fines de julio ó á principios de agosto unos huevecillos largos y sutiles, de color amarillo que tira á rojo, unidos entre sí con cierto humor glutinoso, de tal modo que á primera vista parecen un cordon de seda, y colocados en unos pequenos agujeros que hace en el suelo con ciertos tienen aguijon ni fabrican miel. Las de la ter- go que las langostas satisfacen los deseos de la naturaleza, se enflaquecen y mueren, sin que quede viva ni una sola, pero dejan en sus huevos una

El nacimiento de las nuevas langostas no tiene tiempo fijo, pues depende de las lluvias, las cuales suelen venir mas temprano ó mas tarde; pero comunmente nacen en setiembre ó á principios de octubre, cuando con las escasas lluvias de la California brota en el campo alguna yerba. Cuan-Estos pobres indios se alimentan asimismo de do están recien nacidas carecen de alas, tienen se van uniendo en diferentes familias. Cuando aire con su corrupcion. llegan á la mitad de su tamaño, se despojan, como las vívoras, de su piel, y quedan perfectamen- tas, como los melones y sandias, a causa de la aste verdes; y como en este tiempo tienen ya for-tificadas las piernas, caminan á mas grandes sal-ralmente defendidos con sus espinas; pero las flotos, formando numerosos ejércitos y talando los res, si las hay, son atacadas por estos insectos, campos por donde pasan. A pocos dias vuelven así como tambien los frutos de aquellas plantas à despojarse de su piel, y entonces despliegan sus si se hienden por su madurez. Del mezcal solo cuatro alas, que tenian encerradas debajo de ella, comen las extremidades de las pencas, sin tocar y mudan el color verde en gris oscuro. A los el tallo, del que se alimentan los indios. tres meses de edad llegan á colmo, y tornan á en cuyo tiempo se ponen amarillas permanecien-

tificadas sus alas, vuelan como pájaros, y comienzan á llevar por todas partes la desolacion. Sus ejércitos volantes son tan numerosos y forman hacen alto las guias, se para todo el ejército: si esto es acaso en algun bosque, ocupan en él el mismo espacio que en el aire, conservando entre si el mismo órden y la misma distancia; pero si caen en algun sembrado, como todas quieren comer, se estrechan y se reducen á menor espacio.

men ni vuelan estas langostas, sino que descan- se comen una gran cantidad de ellos. Además san amontonándose unas sobre otras en tanto número, que á pesar de su pequeñez suelen encor-

les, lo es mucho mas en aquella miserable penín- devoradas por los estorninos, las que sobrevivieron pusieron sula, en donde los campos y bosques quedan de-solados, las yerbas consumidas y los árboles des-no, cogieron mas de tres mil quintales, parte de los cuales nudos y en partes descortezados; siguiéndose de fueron enterrados y parte echados en el Ródano; y habiénaquí la mortandad en los ganados por falta de pas- dose calculado el número de langostas que deberian haber tos y la hambre y las enfermedades en los hom- nacido de ellos en el año siguiente, ascendió á quinientos bres, porque muriendo á un tiempo toda aquella cincuenta mil millones.

á poco se les va poniendo el color mas claro y infinita multitud de voraces insectos, infestan el

Hay algunas plantas respetadas por las langos-

Si la California estuviera mas poblada, podrian mudar el gris en rojo con manchas negras, lo cual, sus habitantes perseguir estos insectos extermiá pesar de su desgraciada forma, les da alguna nadores é impedir semejantes estragos, ó destruhermosura. Este color les dura hasta el estío, yendo sus huevos, ó matándolos cuando aun no tienen alas, y mas si cada año algunas centenas do así hasta la muerte. Todo el curso de su vi- de hombres discurriesen con este fin y en cierta da está reducido á diez meses, en los cuales se estacion por las montañas meridionales, que son despojan dos veces de la piel y cinco veces mu- la verdadera patria de estos terribles enemigos. Por lo demás, de nada sirven ni las humare-Hácia el principio de enero, cuando ya han das, ni la gritería, ni alguna otra de las diligenllegado al término de su crecimiento y están for- cias que suelen practicarse para impedir el daño. En el invierno hallandose las langostas entorpecidas por el frio y no pudiendo volar por las mañanas hasta no haberse calentado algo al sol, acunubes tan gruesas, que impiden la vista del sol y den los indios y sacudiendo las ramas de los ároscurecen el aire. Se reunen en masas de diez boles, las hacen caer al suelo y matan muchas ó doce mil individuos, siguiendo siempre á sus con los piés. Un misionero habiendo ofrecido conductores y volando en línea recta ó hácia un premio á aquel de sus neófitos que le trajese adelante ó hácia los costados, pero sin retroceder cierta medida de langostas, reunia diariamente de jamás, porque no hay cosa en el mundo que sea setenta á ochenta sacos; pero por muchas que se capaz de obligarlos á ello. En donde quiera que matasen, de nada serviria atendida su infinita multitud. Sin embargo, una sementera corta puede libertarse á lo menos de la mayor parte del daño, si se ocupan muchos con empeño en ahuyentarlas todo el tiempo que tardan en pasar.

Desde el año de 1697 en que los jesuítas comenzaron á trabajar en la conversion de los ca-Digieren con muchísima prontitud, y por esta causa devoran mucho mas de lo que en atenlifornios, no hubo langosta en aquel país hasta el cion á su tamaño pudiera creerse. Cuando asal- viendo en 1746 y en los tres siguientes sin intan algun bosque, prado ó sementera, no hacen terrupcion. Después no volvió hasta 1753 y 54, otra cosa que devorar y evacuar, y así en un mo- y finalmente en 1765, 66 y 67. Jamás podria mento lo destruyen todo, y aun cuando dejan al- aquella desgraciada península reponerse de sus go, no tarda en ser absolutamente consumido por pérdidas si la multiplicacion de las langostas no otro nuevo ejército que luego sobreviene, porque se frustrase muchas veces por varios motivos. suelen ser muchos, aunque uno solo bastaria pa- Quedando no pocas ocasiones infecundos sus huera desolar muchos países. Por la noche ni co- vos, se secan por la falta de lluvia, y los pájaros

1 Para formar alguna idea de la prodigiosa multiplicavar y aun rasgar con su peso las ramas de los ár- cion de las langostas, puede verse lo que refiere Bomare de las que en 1613 hubo en el territorio de Arles, Bocaria y Esta plaga tan lamentable en los países férti- Tarascon, de las cuales, habiendo sido en su mayor parte

¹ Dictionn. d'Hist. Natur. V. Sauteulle.

increible de langostas, á causa de ciertos gusani- puercos, cornudas, caballas, botetos, sábalos, esllos que se les engendran en el vientre y las de- parallones, ciupas, bonitos, picudas, roncadores voran, y por este motivo en los otros años, fuera y otros muchos. De los crustáceos hay langostas de los expresados, ó no las ha habido, ó al menos y varias especies de cangrejos. De los testáceos no han sido tantas que pudiesen causar un mal hay almejas, múrices, madreperlas y otras mu-

comida. Sin embargo, algunos continuaron co- cimientos en esta parte de la historia natural. miéndolas, sintiendo no aprovecharse de lo que tanto abunda cuando otros alimentos son tan es- gantes en el angosto espacio de mar que hay encasos.

& XIII.

REPTILES.

de las cuales es aquella cuya concha se llama ca- zos, se retiró burlada.1 rey. Los californios las cogen facilmente, porque cuando desde sus barquillas ó balsas divisan toria de Méjico, es uno de los peces mas sabrola vuelcan, y dejándola inhábil para moverse, la cuatro ó cinco listas turquíes que tiene atravevan empujando hasta la harquilla, en donde la sadas en el lomo, por cuyo motivo los habitantes meten; pero se necesita alguna precaucion para de Méjico, en cuyos dos mares es comun, le dan cogerlas, porque muerden fuertemente.

y las que no le tienen; estas son mas pequeñas tiguos. que aquellas, pero su veneno es mas activo. Al fin de este volúmen daremos un curioso porme- rece todo de oro, es muy diverso de la dorada nor de las observaciones y experimentos peligro- del Mediterraneo. El de la California es mas sos hechos en las culebras de la California por un grande, mas delicado y de la carne mas sabrosa. hábil misionero.

& XIV

PECES.

Pasando á los animales acuátiles, cuyo carác- Bomare da este nombre al pez emperador del mar de ter se acerca mas al de los reptiles, hallaremos la Groenlandia; pero este no tiene su espada en la manen los mares de la California entre los cetáceos, díbula superior, como el pez espada, sino en la parte ballenas, delfines, tiburones, pez espadas y focas. posterior del cuerpo, ni tampoco la tiene desnuda, copecies, pargos tambien de dos especies, palome- Cerir. El mismo autor añade que parece que el pez emgres, sierras, rayas, mantas, cabrillas, curvinas, su curso ó para contener su demasiada agilidad, que paarenques, sardinas, gallos, agujas, lenguados, so- ra defenderse.

de esto, suele morir en la primavera un número llos, mielgas, platijas, becerros marinos, morenas, chas especies de caracoles, conchas y ostras: fi-Antiguamente solian los californios comer con nalmente, hay tambien diferentes clases de zoofrecuencia las langostas tostadas y pulverizadas, fitas, madréporas, miléporas y pulpos. Algunos después de haberles quitado las inmundicias del de los expresados vivientes acuátiles son muy covientre; pero los buenos consejos de los misione- nocidos por los europeos, otros han sido descriros y la experiencia adquirida en 1722, en que tos en nuestra historia de Méjico ó en otras hispor haber comido muchas les sobrevino una gran- torias de América, y por tanto solo diremos aquí de enfermedad, han apartado á los mas de esta lo que en algun modo pueda aumentar los cono-

La multitud de ballenas vistas por los navetre la península y la isla del Angel Custodio, dió ocasion á que se le llamase canal de las Ballenas; pero como no se ha pescado ninguna, no sabemos á qué especie pertenecen; sin embargo, en atencion á lo que de ellas se dice, las creo de la especie llamada Physalus por Lineo.

En la California hay pocas especies de reptiles, á saber: lagartijas, ranas, sapos, tortugas y mismo que Plinio llamó xiphias ó gladius; por lo culebras. Entre las especies de lagartijas no sa- menos en ninguno otro puede verificarse lo que bemos que hava ninguna venenosa; las ranas son de él cuenta aquel antiguo naturalista. Pocos muy raras, y los sapos abundan cuando llueve, años ha, una de estas bestias fijó de tal suerte su pero desaparecen del todo cuando la tierra vuel- espada en el costado de una balandra anclada en ve á secarse. Entre los tortugas, á mas de las el puerto de Loreto, que queriendo y no pudienterrestres comunes y las de agua dulce, hay otras do sacarla, agitó violentamente el buque, hasta dos especies de tortugas marinas grandes, una que rompiendo su arma con semejantes esfuer-

La palometa, que como hemos dicho en la hisalguna, se echan al mar, y alcazándola a nado, sos y delicados, es bien conocida por aquellas el nombre da cozamalomichin ó pez iris. El doc-De culebras hay dos géneros, las de cascabel tor Hernandez la tiene por el glaucus de los an-

El dorado, así llamado porque en el agua pa-Es muy comun en los dos mares de Méjico, y

1 Xiphiam, id est Gladium rostro mucronato esse: ab hoc naves perfossas mergi in Oceano etc. Plin. Histor. Natur. lib. 32. c. 2.

Entre los verdaderos peces, pámpanos de dos es- mo aquel, sino envainada, y por tanto, menos apta para tas, robalos, lizas, meros, dorados, voladores, ba- perador mas bien se sirve de su espada para afirmarse en persigue á los peces voladores."

rales que separan ambos colores. Su carne es uñas. blanca y delicada y la longitud de su cuerpo de uno á tres piés.

describen Lineo, Bomare y otros. El californio un ojo del tamaño del de un buey. A este pez es escamoso y de figura casi cilíndrica, tiene la le convendria sin duda el nombre de boeps (ojo cola lunada y la cabeza redonda y comprimida de buey) mejor que al que con este nombre coen la parte anterior. Está provisto de dos ale- loca Lineo en el género sparus. tosa y sana.

el espinazo y otra grande que se extiende desde cionada á ella.1 la cabeza hasta la cola. La moharra negra, que bajo del vientre, una grande en el espinazo y una pequeña cerca de la cola. Su lomo está cu- lado. bierto de gruesas escamas y armado de espinas; pero su carne es tan buena y saludable como la táceos, que podemos llamar pulpáreos, porque de la blanca

El roncador se llama así porque cuando esta fuera del agua ronca como si estuviera durmien- ro de pulpos que los naturalistas modernos llado. El doctor Hernandez cree que este pez es man ceratofiti. Estos, que tienen el nombre de el exocatus de Plinio; á lo menos lo que de él hachas porque tienen en su forma alguna semedice este último le conviene al roncador mas janza con el hacha de un leñador, son conchas bien que á aquel pez volador á que Lineo y Bo- bivalvas provistas de muchos ramos ó brazos, con mare dan el nombre de exocætus.

1 En la enumeracion que de los peces de Méjico hi-Italia la dorada (orata), me desengañé.

bien conocido por el empeño y furia con que cho mencion en la historia antigua de Méjico, puede considerarse como una especie de raya, y El bagre de la California y de Méjico, muy segun me parece, era una verdadera manta el indistinto de aquel á que Lineo dió el mismo nom- dividuo que el padre Labat llamó raya prodigiobre y colocó entre las especies de siluros, es un sa y midió en la isla de Guadalupe, una de las pez sin escamas, con dos pelos grandes y gruesos Antillas. Su anchura era de doce piés; su longipendientes del labio inferior, la cola hendida, y tud desde la hocico hasta el nacimiento de la cola seis aletas, entre las cuales una es dorsal grande, de nueve y medio y su grueso en la mitad del dos pectorales, dos debajo del vientre y una pe- cuerpo, de dos. Su cola tenia quince piés de queña cerca de la cola. Tiene el lomo negro larga, y su piel, mas gruesa que la de un buey, y el vientre blanco, con dos líneas rectas y late- estaba armada de fuertes espinas á manera de

En el golfo de California se ha pescado muchas veces el ojon, aquel singular pez plano que El puerco marino de la California y de los dos describimos en la historia de Méjico y que tiene mares de Méjico, es tambien diverso de los que en medio y en la parte mas elevada del cuerpo

tas largas que se extienden desde la mitad del lo- Merece particular mencion el pez llamado mumo y del vientre hasta la cola. Su carne es gus- lier, visto varias veces en la costa del mar Pacífico y conocido con este nombre por la semejan-Tanto en el mar de la Califonia como en los za que de medio cuerpo arriba tiene con una mumares y rios de Méjico, hay dos especies de jer. Tiene los pechos, el cuello y los ojos muy sparus llamadas moharras en aquel país, porque blancos, lo restante del cuerpo cubierto de escaen su figura tienen alguna semejanza con unos mas lo mismo que los otros peces, y la cola lunapuñales de este nombre.2 La moharra blanca, da. El padre misionero Arnés al tiempo de funque en el antiguo idioma mejicano se llama pa- dar la última mision de Santa María, vió muerto palomichin ó pez mariposa, es ancha, de cosa de un individuo de esta especie en la playa del mar once pulgadas de longitud, escamosa, espinosa y citado; pero como estaba seco y destrozado, no muy buena para comer. Tiene la cola lunada pudo observarle como hubiera querido. La lony siete aletas, dos junto á las agallas, dos junto gitud de los que tenemos noticia que han sido visal vientre, una cerca de la cola, otra chica sobre tos, no pasa de dos palmos y su anchura propor-

En la playa del mar Pacífico desde los 27º hasen el mismo idioma mejicano se llama cacalomi- ta los 31, hay una increible multitud de conchas chin, esto es, pez cuervo, es toda negra, doble- univalvas, que se tienen por las mas bellas de mente mayor que la otra, y tiene la cola circu- cuantas se conocen. Están sombreadas de un lar y seis aletas, dos junto a las agallas, dos de- lindísimo color de lapislázuli sobre fondo blanco plateado, con cinco pequeños agujeros de un

Tambien hay dos especies particulares de tesparticipan de la naturaleza de las conchas y de la de los pulpos, si no es que son de aquel génelos cuales se adhieren tan fuertemente á la tier-La manta, bestia formidable de que se ha he- ra, que para desprenderlas no son bastantes las

1 Mr. de l'Harpe (Comp. de la hist. de los viaj.) hace ce en el lib. I de la Historia antigua de aquel país, dí el mencion con este nombre y con el de douyon de un pez nombre de dorada al pez dorado, porque engañado con el que se halla en el mar de Filipinas, el cual dice que es senombre los creí idénticos; pero habiendo visto después 🚳 mejante á la mujer en l'18 pechos y en el sexo, y que su carne es como la del puerco. En la embocadura del Loira 2 Actualmente se pronuncia en Méjico mojarra.— hay tambien etro pez así llamado.—Mr. de Bomar. V. Muordinon is go lieramgo so og